Constructor de su propia *alma mater*

Mario I. Ledezma Casillas

EDIFICÓ RECTORÍA, VARIAS FACULTADES Y LA ALBERCA OLÍMPICA

Por Paula Martínez Chapa y Magda Isabel Hernández Garza

Detrás de una empresa tan grande como fue la edificación de Ciudad Universitaria estuvo un joven nativo de Zaragoza, N. L., egresado de la Facultad de Ingeniería Civil quien tuvo la satisfacción de construir la mayoría de los edificios del campus habiendo obtenido ese derecho al ganar las convocatorias lanzadas por la Rectoría y el Gobierno del Estado. De espíritu emprendedor y creador, legó en su tiempo bellas y funcionales obras que vinieron a transformar majestuosamente su propia casa de estudios.

¿En qué preparatoria estudió?

En el Colegio Civil de la Universidad, estuve en la generación 1947-1949. Entonces sí había mucha convivencia, mucha camaradería, casi de hermandad entre las generaciones, eran grupos reducidos entre comillas, éramos cincuenta personas por año. En esa época la población de las escuelas no era demasiado grande, seguramente en la Universidad cuando estudié habría diez o doce mil estudiantes, no los ciento y tantos mil que hay ahora.

¿Quiénes fueron algunos de sus maestros?

Era un grupo de maestros excelente, podemos recordar con mucho gusto, respeto y afecto al maestro Salvador Villarreal, a Francisco M. Zertuche y a muchos otros que eran grandes maestros.

¿Cómo decide ingresar a la Facultad de Ingeniería Civil?

Bueno, en el momento de escoger carrera siempre se batalla para tomar una decisión, realmente no sabes mucho de esas cuestiones, entonces se valoran las cosas e influyen las circunstancias familiares y los amigos.

¿Usted ya traía inquietud por esa carrera?
Conforme los estudios te va apareciendo la inquietud, vas teniendo una tendencia a través de lo que te van enseñando los maestros.

¿Qué le pareció la carrera de Ingeniería Civil?
No era muy grande la escuela, casi conocías a los quinientos estudiantes, tenías un trato, una relación y los maestros eran excelentes. No eran maestros de planta, por lo general eran profesionistas, directores de alguna oficina pública o tenían sus propias empresas y daban parte de su tiempo a la facultad.

¿A cuáles maestros recuerda?
Recuerdo a varios: a Manuel Martínez Carranza, Leobardo Elizondo, Hernán Zarate Negrón, Federico Garza Tamez, Raymundo "Chico" Rivera, el famoso maestro emérito de la Universidad; Eligio Quiroga y Vicente Reyes Aurrecoechea, que era además el jefe del Departamento Escolar de la Universidad, era una gente increíble pues conocía a todos los alumnos de la Universidad por su nombre y apellido.

Mario I. Ledezma Casillas

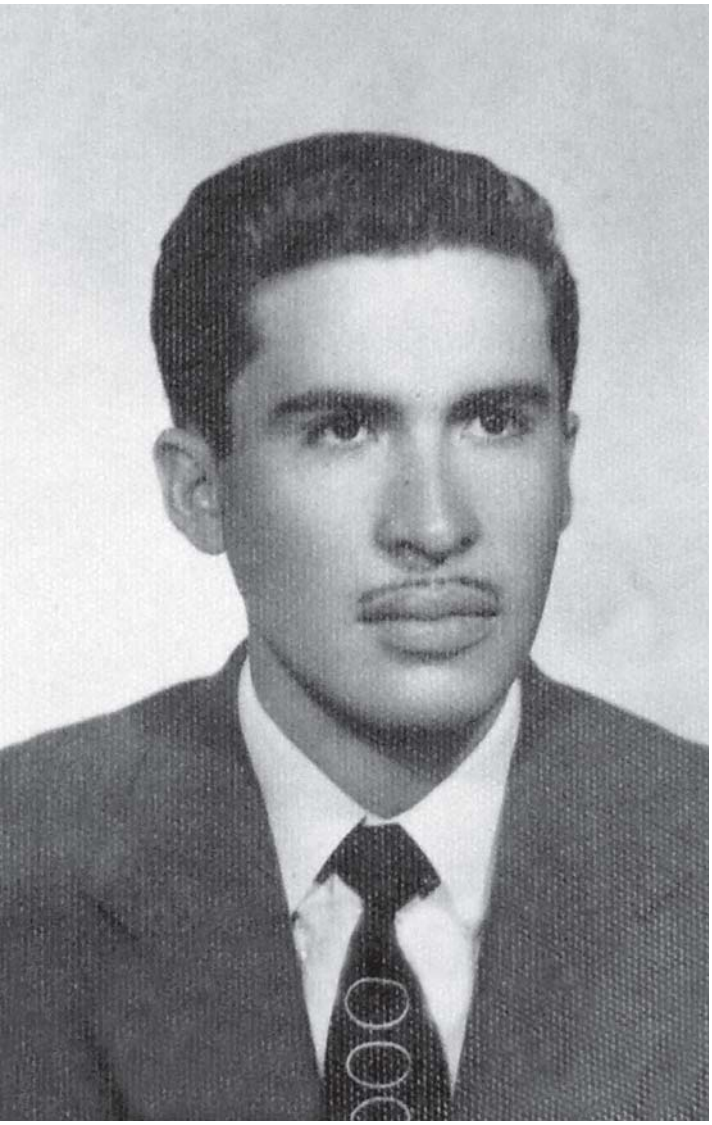
- Nació en el municipio de Zaragoza, N. L.
- Realizó sus estudios primarios en Monterrey y los secundarios en la Secundaria No. 1 de esta ciudad.
- Cursó el bachillerato en el Colegio Civil en la generación 1947-1949.
- Laboró en la oficina del Catastro y en la constructora del ingeniero Juan Lobeira Castro.
- Graduado como ingeniero civil en ceremonia de la generación 1949-1954 en el Aula Magna el 9 de diciembre de 1954.
- Ingresó a la Facultad de Ingeniería Civil como maestro en 1956.
- Presentó su examen profesional el 25 y 29 de marzo de 1957 con el tema "Diseño de un tanque de concreto".
- Construyó los edificios de las facultades de Leyes, Ingeniería Civil, Comercio y Administración, Arquitectura, Filosofía y Letras, además de la alberca olímpica universitaria y la plaza y torre de Rectoría.
- Colaboró con el escultor Federico Cantú en la realización del altorrelieve en la fachada de la Facultad de Ingeniería Civil.
- En Monterrey realizó obras para Celulosa y Derivados y Cementos Mexicanos, así como en ciudades como Guadalajara, Tampico, Coatzacoalcos y San Luis

¿Cuál clase le gustaba más?
En general todas. Esto viene de que los maestros eran muy buenos, entonces hacían que te involucraras, en cierta forma hacían ver fáciles las clases que eran difíciles. Los horarios de la facultad tenían la característica de ser en la mañana temprano y luego hasta en la tarde, eso daba oportunidad a los alumnos de tener espacio para trabajar en oficina o despachos relacionados a la carrera.

¿Cuál era el horario?
En la mañana terminaba a las nueve de la mañana cuando máximo y empezaba hasta las cinco o seis en la tarde, entonces podías comprometerte en alguna oficina, en el caso de los que estudiábamos Ingeniería en el despacho de algún ingeniero podías asistir casi todo el día a trabajar y aprender, entonces era muy bueno. Cuando salías de la facultad ya tenías esa experiencia, no era pura teoría, aprendías con otras personas, complementabas lo de la Universidad y aplicabas lo que te enseñaban.

¿Cuando era estudiante donde empezó a trabajar?
Sí, yo estudiaba y trabajaba. Tuve un privilegio desde estudiante: desde el tercero o cuarto año de trabajar con un gran constructor de la ciudad: el ingeniero Juan Lobeira Castro. Realmente para mí fue un privilegio y un honor el que me halla aceptado en su despacho, en esa época era el más importante contratista de la ciudad, él construyó infinidad de fábricas, lo que conocemos como la fuerza industrial de Monterrey, entonces había mucho campo donde uno podía participar. Él era muy generoso, te daba oportunidad de intervenir aunque no hubieras terminado la carrera.

¿Cómo ingresó al despacho del ingeniero Lobeira?
Yo estuve trabajando antes en el Catastro, estaba muy bien porque aparte del sueldito modesto que te pagaban te daban oportunidad de hacer planos a las personas que los requerían, se los hacíamos por cuotas modestas pero con eso complementabas. Sin embargo, no terminabas por aprender más que cuestiones muy elementales, entonces renuncié a eso. Me dije: voy a irme a Colegio Civil, voy a esperar a que empiecen las clases –era el mes de agosto– para ver cómo estaba el horario y después buscar dónde trabajar.

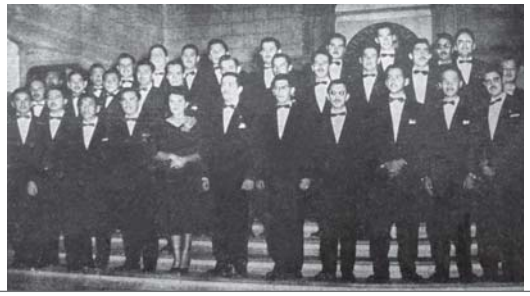


Allí me topé con una persona que había sido mi jefe en Catastro y me dice: “fíjate que donde estoy necesitan a una persona. Vamos”. Yo me resistía un poco porque sentía que me merecía unos días de descanso porque siempre había estado trabajando y él me dice: “creo que debes acompañarme porque ahorita se te está ofreciendo una oportunidad de trabajo y el día de mañana vas andar buscando y no vas a encontrarlo”.

A uno lo ocupaban en esa época para dibujante o topógrafo, me pidieron que trazara unas líneas: lo básico. En ese mismo instante me ocuparon y allí me quedé cinco años hasta el día que me titulé en 1957 que fue el ultimo día que trabajé con el ingeniero Lobeira Castro.

¿Después de titularse qué sucede?

Bueno, cuando me titulo abandono el trabajo con el ingeniero Lobeira precisamente porque tenía la idea de hacerle la lucha por mí mismo. Dejo el trabajo sin tener ninguna perspectiva firme más que los deseos de formar una empresa, que es muy relativo, es más bien un sueño. Pasan meses, no muchos, siete u ocho, algunos amigos me invitan para hacer algunos trabajos como departamentos o casas y después aparece el concurso para Ciudad Universitaria, [1] me inscribo y como se reunieron los requisitos me toca la suerte de ganar el edificio de la Facultad de Leyes que fue el primero que se construyó. Con respecto al tipo de obra, yo ya tenía experiencia por haber trabajado con el ingeniero Lobeira obras muy grandes, el asunto era que yo no había hecho por contrato obras de esa naturaleza. Me tocó otra cuestión muy afortunada indudable porque el



Cuando me titulo abandono el trabajo sin tener ninguna perspectiva firme más que los deseos de formar una empresa

gobernador del estado, que era muy impulsor de la Universidad, había sido rector.

Cuando se requería un ingeniero residente yo había invitado a la constructora del ingeniero Lobeira a compañeros de mi generación y varios se fueron a trabajar conmigo. Entonces cuando concurso, gano y empiezo la obra y algunos de ellos me dicen: “yo quiero trabajar contigo”. Tuve también esa suerte, que muchos de ellos me acompañaron posteriormente. Algunos nos conocemos desde bachilleres, otros desde se-

En las obras de cimentación de Rectoría, Ledezma ofrece una explicación de los trabajos al gobernador Raúl Rangel Frías.

cundaria, es una cuestión de confianza y de esfuerzo, incluso pudiera mencionar algunos de ellos, tal vez se me pase alguno pero me disculparán: los ingenieros Mario Salinas Salinas, Oziel Salinas Hinojosa, Alfonso Gastelum Cantú y Salvador Villarreal Salazar.

¿Con quién más colaboró?

Con la Gerencia de Ciudad Universitaria que estaba encargada de los aspectos técnicos, estaba encabezada por gente muy estimable, muy trabajadora a quien se le debe mucho Ciudad Universitaria. Por supuesto los recuerdo con mucho respecto y afecto. Al ingeniero Ernesto Marroquín Toba, el fue el gerente, no tuve la suerte de que en la carrera fuera maestro mío pero todos los compañeros a los que les dio clases lo recuerdan con mucho afecto porque fue un muy buen maestro. Él era el gerente del proyecto de Ciudad Universitaria pero en el Departamento Técnico que tenía que ver con trazo, administración y calidad de obra estaban los ingenieros César Lazo Hinojosa y Domingo Treviño Sáenz.

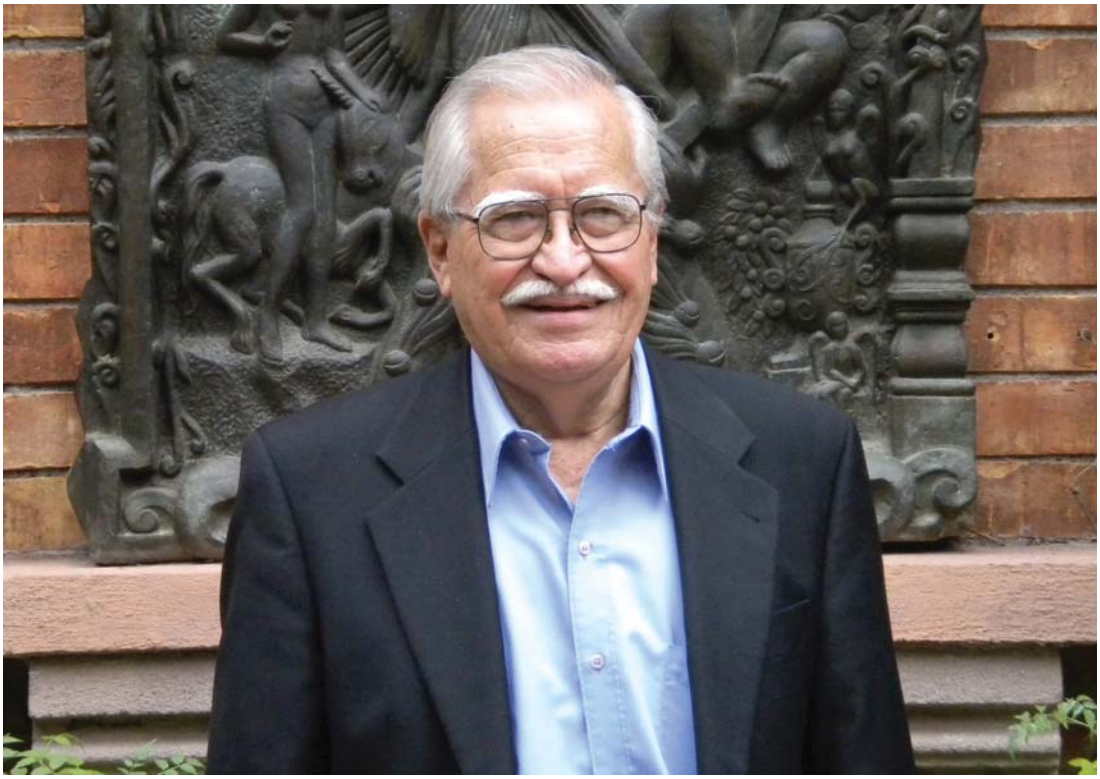
"Para mí es un honor y un privilegio haber hecho la facultad donde yo estudié."

¿Al terminar el edificio de la Facultad de Leyes con cuál continuó?

Termino el edificio de Leyes y viene la Facultad de Ingeniería Civil. Para mí es un honor y un privilegio haber hecho la facultad donde yo estudié. Al terminar participé en varias obras de Ciudad Universitaria.

¿Por ejemplo?

Construí la alberca universitaria, la torre de Rectoría, proyecto arquitectónico de Luis Rafael



Cervantes y diseño estructural del compañero Salvador Villarreal. Después hicimos la Facultad de Comercio y Administración, después presentamos el proyecto para Filosofía y Letras, que también lo aprobaron, después de Rectoría hicimos la plaza de Rectoría y la construcción de la mitad del Estadio Universitario, la parte inicial.

¿Qué obras ha realizado fuera de la Universidad?

Aquí en Monterrey realicé varias obras para grupos industriales como Celulosa y Derivados, realicé uno de los edificios más bellos que son las oficinas corporativas de Cementos Mexicanos y fuera de aquí en Guadalajara, Tampico, Coatzacoalcos y San Luis.

¿Qué le aconseja a los jóvenes que quieren ingresar a Ingeniería Civil?

Que hay que tener fe y esforzarse si hay la circunstancia para que puedan prosperar profesionalmente. En mi caso la circunstancia estuvo de mi lado. Hay veces que la gente es muy capaz, muy preparada y muy estudiosa que se merece todo pero no tuvieron la oportunidad de estar en ese momento. No hay que desesperarse hay que luchar mucho.

¿Qué significa la Universidad Autónoma de Nuevo León?

> En su caso la circunstancia estuvo de su lado para prosperar profesionalmente por lo que pide a los jóvenes esfuerzo, fe y paciencia para encontrar la oportunidad

Significa todo. Yo lo podría decir de una manera muy burda. La única diferencia entre un trabajador de construcción que apenas terminó primaria y está en una zanja trabajando con pico y azadón, la única diferencia entre él y yo es la oportunidad que la Universidad Autónoma de Nuevo León me dio. Si ese trabajador ha tenido la oportunidad que yo tuve, probablemente hubiera sido mi jefe.

Notas

[1] El 8 de enero de 1958 se presentó la convocatoria con las bases para construir el primero de sus edificios: la Facultad de Leyes.